

dos costats com un sol conjunt regional i, en segon lloc, perquè inclou la totalitat de la frontera. En tots dos sentits, aporta una visió més general, encara que menys detallada, complementària a estudis com ara, per exemple: *Tejano South Texas. A Mexican American cultural province*, del geògraf Daniel D. Arreola (2007). Així mateix, s'afegeix a un creixent interès pels efectes regionals de l'enduriment de la política fronterera dels Estats Units i la violència a Mèxic, juntament amb

treballs com ara *America: War Along the Borderline*, d'Edward Vulliamy (2010), i *Run for the Border: Vice and virtue in US-Mexico border crossings*, de Steven W. Bender (2012).

Xavier Oliveras González
El Colegio de la Frontera Norte
xoliveras@colef.mx



DELGADO VIÑAS, Carmen y PLAZA GUTIÉRREZ, Juan Ignacio (eds.) (2012)
Territorio y paisaje en las montañas españolas: Estructuras y dinámicas espaciales
Santander: Ediciones de Librería Estvdio, 249 p.
ISBN: 978-84-932023-7-8

El estudio de las montañas está presente en la geografía española desde hace años. Por ejemplo, en las I Jornadas de Geografía sobre Población Española (Salamanca, junio de 1987), organizadas por el Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca y el Grupo de Geografía de la Población de la AGE, se expuso una ponencia dedicada a la población de las montañas españolas. Asimismo, en noviembre de 2002, el Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo y la Asociación de Geógrafos Españoles organizaron las Jornadas sobre Patrimonio y Desarrollo en Áreas de Montaña. También ha habido y hay grupos de investigación de diversos departamentos de geografía que tienen la palabra *montaña* en su identificador. Entre otros, el Colectivo de Investigadores sobre las Montañas Españolas (CIMA) elaboró diversos proyectos de investigación y publicó un interesante vocabulario sobre geografía de la montaña (CIMA, 2005); el Grup de Recerca en Àrees de Muntanya i Paisatge (Universitat Autònoma de Barcelona); el de

Dinámica Forestal de las Montañas Ibéricas (Universidad Autónoma de Madrid); Paisatge i Paleoambient a la Muntanya Mediterrània (Universitat de Barcelona); Geografía Física de Alta Montaña (Universidad Complutense de Madrid), o el Grupo de Trabajo sobre las Montañas Españolas (Salamanca). También cabe destacar el Instituto Pirenaico de Ecología (antes Instituto de Estudios Pirenaicos), con su revista *Pirineos* y la desaparecida editorial Geoforma, que, entre 1991 y 2001, publicó una notable serie de libros sobre geografía y ecología de montaña.

Todo este preámbulo sirve para enmarcar el libro de la presente reseña, puesto que sus dos editores forman parte de esta larga tradición de estudios geográficos de las montañas españolas y ambos formaron parte del CIMA. El libro es parte del proyecto de investigación titulado *Dinámica socioeconómica y articulación espacial de las montañas en España: Experiencias y orientaciones para el desarrollo sostenible y la política de cohesión territorial*, en el que han participado diversas

geógrafas y geógrafos de varias universidades españolas durante el período 2007-2010. El resultado final (de momento) es el presente trabajo, que «aborda el análisis de las dinámicas territoriales que han tenido las áreas de montaña de España en los últimos decenios a partir de la identificación de factores, procesos y resultados» (p. 9). Para este análisis, se han elegido 17 casos de estudio que cubren una parte importante de España: montañas de la Cordillera Cantábrica, Pirineos Atlánticos, montañas del noroeste de Castilla y León, Sistema Central, Montes de Toledo y una parte del Sistema Ibérico, pero que, por causas ajenas a la voluntad de los editores, no incluyen los Pirineos Centrales ni los Pirineos Orientales, gran parte del Sistema Ibérico, Sierra Morena, Sistemas Béticos o las montañas insulares. Los 17 casos contienen 222 municipios, unos 15.000 km² y unos 205.000 habitantes (año 2010).

En el cuadro 1, se observa como la mayoría de casos tiene una estructura similar:

1. Presentación del área de estudio.
2. Descripción de la población a partir de la evolución temporal y de la densidad, con algunos datos sobre el envejecimiento y las dinámicas migratorias y del (de)crecimiento natural.
3. Análisis de las actividades agrarias, con especial atención en la estructura de la propiedad, la ganadería y el bosque.
4. Análisis de actividades económicas turísticas, agroindustriales, mineras o de la construcción.
5. Cambios del paisaje en relación con el aprovechamiento del patrimonio natural y/o cultural.
6. Aplicación de las políticas territoriales de la comunidad autónoma, española o europea que ayudan promover el desarrollo local.
7. Unas conclusiones o reflexiones finales.

Esta estructura clásica está acompañada de un material cartográfico, estadísti-

co o fotográfico similar en la mayoría de casos. Además de un mapa topográfico de localización de cada caso de estudio, los mapas son coropléticos (densidad de población, otros índices demográficos y agrícolas, distribución de equipamientos, etc.) o bien superponen gráficos circulares a las superficies municipales. Solamente hay tres mapas que difieren de estos dos tipos: «Patrimonio natural y cultural de los Montes de León» (p. 69), donde se cartografían las normas urbanísticas en relación con el medio ambiente y el patrimonio; «La alta montaña como patrimonio territorial» (p. 201), donde se presentan los recursos paisajísticos, y «Distribución del poblamiento del Macizo del Hernio» (p. 207). Los cuadros estadísticos muestran la evolución de los datos demográficos o socioeconómicos en períodos recientes (los últimos 20 a 30 años) o bien los datos disponibles del momento más reciente. Las fotografías oblicuas de paisajes están presentes en la mayoría de casos, pero en muy pocos están comentadas.

Del cuadro 1, se desprende que hay algunos ejemplos que no siguen la estructura habitual descrita anteriormente. Éstos coinciden con los que también tienen un enfoque metodológico sutilmente distinto al de la mayoría, que es el de una geografía regional descriptiva clásica muy bien hecha. Para mí, los casos que difieren son el capítulo II, donde se hace una reflexión geohistórica del último siglo de la evolución de la montaña cantábrica y los capítulos VIII (Tierras Altas de Soria), XV (montañas de la Asturias Central) y XVII (Macizo de Gorbea), donde implícitamente aparece una redacción relacionada con la «nueva» geografía regional que sugiere Albet (2001).

Además de los 17 capítulos dedicados a cada uno de los casos, hay un primer capítulo, «Estructuras y dinámicas territoriales de las montañas españolas», escrito por los editores del libro, Carmen Delgado y Juan Ignacio Plaza. Posiblemente este capítulo sea uno de los pro-

Cuadro 1. Estructura de los capítulos

Apartados de los capítulos	Capítulos																	
	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	
Presentación de la comarca																		
Formación histórica de los paisajes agrarios																		
Quiebra del modelo histórico																		
Nuevos paisajes rurales																		
Población																		
Recursos territoriales																		
Economía																		
Crisis económica actual																		
Actividad agraria																		
Explotación forestal																		
Actividades industriales y de servicios																		
Minería																		
Construcción																		
Turismo																		
Programas de desarrollo																		
Iniciativas de desarrollo																		
Cambios paisajísticos																		
Patrimonio natural y/o cultural																		
Cambios espaciales de la reestructuración económica																		
Estructura territorial																		
Conclusiones																		

II. «Montaña cántabrica: Somiedo-Pigüenza, Alto Sil y Alto Luna». Felipe Fernández García (Universidad de Oviedo).

III. «Las Merindades (Burgos)». Carmen Delgado Viñas (Universidad de Cantabria).

IV. «La montaña alavesa». M.ª Cruz Porcal Gonzalo (Universidad del País Vasco).

V. «Los Montes de León». Antonio Maya Frades y María Jesús Sánchez Muñoz (Universidad de León).

VI. «La Cabrera». José María San Román Rodríguez (Universidad de León).

VII. «La comarca de Sanabria». José María San Román Rodríguez (Universidad de León).

VIII. «La comarca de Tierras Altas». Jesús María Bachiller Martínez (Universidad de Valladolid).

IX. «La Sierra de Ayllón». Luis Alfonso Hortalano Mínguez (Universidad de Salamanca).

X. «La Serrota». María Jesús Sánchez Muñoz y Antonio Maya Frades (Universidad de León).

XI. «La comarca del Alto Asón (Cantabria)». Carmen Delgado Viñas (Universidad de Cantabria).

XII. «La comarca de la Tierra de Pinares». Jesús María Bachiller Martínez (Universidad de Valladolid).

XIII. «Las Sierras de Béjar y Candelario». Rubén Fernández Álvarez (Universidad de Salamanca).

XIV. «Las Villuercas». Juan Ignacio Plaza Gutiérrez (Universidad de Salamanca).

XV. «La alta montaña de la Asturias Central». Luis Carlos Martínez Fernández (Universidad de Valladolid) y Amalia Maceda Rubio (Universidad de Oviedo).

XVI. «El Macizo del Hernio». Rosario Galdós Urrutia y Eugenio Ruiz Urrestarazu (Universidad del País Vasco).

XVII. «El Macizo de Gorbea». Rosario Galdós Urrutia y Eugenio Ruiz Urrestarazu (Universidad del País Vasco).

XVIII. «El Valle del Tiétar (Ávila)». M.ª Isabel Marín Jiménez (Universidad de Salamanca).

blemas formales principales —para mí— del libro, ya que, en él, se mezclan las reflexiones metodológicas —que deberían ser más explícitas— con lo que deberían ser las conclusiones. Veamos estas cuestiones.

En el título del libro, aparecen tres de los conceptos con los que, desde la geografía, se estudia la superficie terrestre: territorio, paisaje y espacio. Son tres conceptos que, demasiado a menudo, se utilizan indistintamente junto a otros (lugar, medio, región, etc.) y que no deberían utilizarse como sinónimos. Hay una amplia bibliografía sobre estas discusiones conceptuales desde hace tiempo (entre muchos otros textos, Bertrand y Bertrand, 2007; Brunet, 1990; Duarte, 2002; Massey, 2006) y habría sido de mucha utilidad que el grupo de geógrafos y geógrafos que han participado en el libro hubieran explicitado cómo han utilizado dichos conceptos. Asimismo, la bibliografía citada al final del libro recoge los trabajos que han servido de base y de información para el estudio de los 17 casos, pero son casi inexistentes las citas bibliográficas más teóricas (que sí aparecen en CIMA, 2005). Estas reflexiones teóricas implícitas, junto con el conocimiento de las zonas de estudio por parte de los autores y las autoras, son las que explicarían por qué motivo se han elegido los 17 casos del libro y no otros.

En el capítulo I (p. 9), se escribe que «se ha tratado de llegar a conclusiones generales a partir de un variado y contrastado número de casos de estudio». Las conclusiones no tienen un capítulo, sino que aparecen en las páginas 12 a 16 del capítulo I. Y estas *conclusiones* son muy interesantes. La primera, los tres tipos de espacios de montaña: los tradicionales, estancados o en regresión; los que tienen un proceso de revitalización incipiente, y los que cuentan con dinámicas de crecimiento consolidadas (p. 12 y 13). Las *conclusiones* siguientes sirven para justificar esta clasificación:

1. La débil ocupación humana y los factores esenciales del decrecimiento demográfico frente al hecho que algunas de las zonas han ganado población al convertirse en áreas periurbanas (tal como se explica en Prados, 2009) y la presencia de población vinculada no residente, juntamente con el cambio del sistema de poblamiento (de los núcleos situados a mayor altitud a los de menor altitud, de los núcleos pequeños a los grandes, de la población dispersa a la agrupada).
2. La «construcción secular» (p. 14) de los paisajes y del espacio rural de montaña, aprovechando las distintas posibilidades que ofrece el territorio para crear un espacio complementario, que se ha transformado en las últimas décadas a partir de procesos de extensificación y especialización económica que necesitan menos mano de obra y de la disminución de las explotaciones agrarias.
3. La adaptación a los cambios y a las transformaciones socioeconómicas recientes con la introducción plena del sistema capitalista, lo que supone una desagrarización y una turistificación de las zonas de montaña estudiadas.

Y, finalmente, cabe destacar las propuestas de desarrollo local a partir del aprovechamiento sostenible de los recursos agroindustriales, del turismo rural, del patrimonio natural y cultural.

Para finalizar, nos encontramos ante una obra de conjunto heterogénea —lo que en ningún caso es un demérito— con 17 estudios de caso muy interesantes, de los que se pueden presentar diversas posibilidades de desarrollo económico, social y territorial. El libro editado por Carmen Delgado y José Ignacio Plaza es de obligada lectura para todas las personas que nos dedicamos a la geografía de la montaña en España, así como para quien se interesa por el desarrollo local.

Referencias bibliográficas

- ALBET, Abel (2001). «¿Regiones singulares y regiones sin lugares?: Reconsiderando el estudio de lo regional y lo local en el contexto de la geografía postmoderna». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 32, 35-52.
- BERTRAND, Claude y BERTRAND, Georges (2007). *Geografía del medio ambiente. El sistema GTP: geosistema, territorio y paisaje*. Granada: Universidad de Granada.
- BRUNET, Roger (1990). *Le territoire dans les turbulences*. Montpellier: GIP RECLUS.
- CIMA (2005). *Las montañas españolas: conceptos y vocabulario*. Madrid: Entimema.

DUARTE, Fábio (2002). *Crise das matrizes espaciais*. São Paulo: Perspectiva.

MASSEY, Doreen (2006). *For space*. Londres: Sage.

PRADOS, M. J. (ed.) (2009). *Naturbanization: New identities and processes for rural-urban areas*. Londres: Taylor & Frances.

Enric Mendizàbal
Grup de Recerca en Àrees de Muntanya
i Paisatge (GRAMP)
Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Geografia
enric.mendizabal@uab.cat



JULIANA, Enric (2012)

Modesta España: Paisaje después de la austeridad

Barcelona: RBA Libros. Serie Política y Sociedad, 284 p.

ISBN: 978-84-9006-331-6

La crisis económica española actual no es como las últimas que padecimos y no representará un simple paréntesis en nuestra historia. Ya nada será como antes y no se volverán a alcanzar las altas cotas de consumo, bienestar social, especulación y hedonismo de las dos décadas pasadas. Se cierra una etapa y España se ha de convertir en un país modesto. Sin embargo, la modestia no siempre ha tenido aquí buena prensa, puesto que una cierta mentalidad tradicional la asocia a una falta de ambición, empuje y carácter. Otros, por el contrario, como el autor del libro, la defienden como virtud cívica y la reivindican como alternativa moral a los desórdenes de todo tipo que conlleva la crisis.

En este libro, Enric Juliana, prestigioso y experimentado periodista bada-

lonés, actualmente director adjunto de *La Vanguardia* en Madrid, retrata muy lúcidamente una crónica de la actualidad sociopolítica española, repasando las principales variables que, a lo largo de estas últimas décadas, nos han llevado hasta la situación presente. Todo ello contraponiéndolo a uno de los personajes más modestos del *Quijote*, el Caballero del Verde Gabán, castellano tranquilo y mesurado.

Se trata de un libro que, aunque está dirigido al público en general, debería ser de lectura obligada en los estudios de ciencias sociales, ya que da una visión geopolítica muy realista de las causas por las que estamos así y cuales son las perspectivas a corto y a medio plazo.

El libro se estructura en doce capítulos y un epílogo. El primer capítulo, titulado